

# UNA EUROPA SOLIDARIA Y DEMOCRÁTICA

*Resolución final adoptada por el XIV Congreso de la Unión de Partidos Socialistas de la Comunidad Europea; Madrid 9 y 10 de abril de 1985.*

REUNIDOS EN MADRID los días 9 y 10 abril de 1985, los Partidos Socialistas quieren en primer lugar saludar la presencia de España y Portugal en la Comunidad Europea.

La ampliación de la Comunidad Europea es un acto político de una importancia fundamental para Europa en nuestro mundo. La entrada de España y Portugal refuerza el peso de Europa y de la democracia en el mundo y amplía la capacidad de cooperación de la Comunidad hacia el exterior en la búsqueda de una mayor paz y justicia. Hace incluso más necesarias y urgentes algunas reformas de la política comunitaria.

La elección de Madrid como sede de este Congreso traduce toda la importancia de esta entrada de España y Portugal.

Europa, a través de estos diferentes instrumentos de cooperación, debe desarrollar una posición más independiente, tanto en el plano económico como en el político y, entre otros aspectos, en materia de seguridad.

Europa se ve confrontada a una dura crisis de adaptación económica y social en un mundo sin piedad. La solidaridad con los trabajadores privados de empleo pasa por la reconstrucción de una economía dinámica. Los partidos socialistas han defendido y continúan defendiendo los derechos de los trabajadores. Pero en el presente, es el futuro lo que hay que edificar: la mejor manera de defender y aumentar los derechos de los trabajadores es modernizar y desarrollar la economía a través de políticas de crecimiento selectivas y cualitativas.

Los socialistas son capaces de asumir, mejor que otros partidos, este nuevo desafío pues no son ni los defensores de ningún conservadurismo, ni los partidarios de un liberalismo salvaje que solo considera al hombre como factor de producción.

## *Una Europa solidaria*

LA MODERNIZACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN del aparato de producción es el mayor desafío con el que se enfrentan nuestros países. Aunque una serie de medidas pueden y deben ser tomadas a nivel nacional, es imposible escapar a la crisis y a la exigencia de hacer evolucionar las estructuras económi-

cas y sociales, si se actúa aisladamente. La dimensión europea es indispensable para la acción.

En la actualidad, la lucha por el empleo es nuestra prioridad absoluta. Nuestra urgente tarea es mantener y crear nuevos empleos y ofrecer perspectivas de futuro para millones de parados en Europa, en particular para los jóvenes.

Estamos decididos igualmente a proteger y desarrollar la solidaridad, en particular, el sistema de seguridad social, cuyo futuro depende de nuestra prosperidad y de nuestra capacidad de generar empleo.

Criticamos a los gobiernos conservadores que se sirvan de la crisis para suprimir las ventajas sociales duramente conseguidas. A una política europea, voluntarista y de recuperación económica se debe acompañar una voluntad y unos esfuerzos renovados para una mayor justicia social. La recuperación de la economía es el mejor medio para hacer frente a las dificultades financieras de los Estados.

La estrategia querida por la Unión de Partidos Socialistas de la Comunidad Europea apunta a sostener una política económica orientada hacia el crecimiento y la lucha contra el paro. Preconiza una modernización del aparato de reproducción que respete el medio ambiente, tanto en la industria y en la agricultura como en los servicios.

Esta estrategia reposa en cinco orientaciones tendientes a producir progresos que deben ser realizados a nivel europeo.

La realización de un gran mercado interior con la supresión de todas las fronteras dentro del Mercado Común hacia 1992.

Una reestructuración profunda de las economías por medio de la adopción de políticas industriales, regionales y comerciales utilizando al máximo los recursos y las posibilidades de un mercado interior unificado ampliado a 12 países con el fin de afrontar mejor el desafío de la competencia internacional.

Un relanzamiento selectivo de la coyuntura económica a fin de romper el círculo vicioso de la deflación, lanzando un programa de inversiones públicas en cada país con la concurrencia del 1% del PNB, en el terreno de la energía, del transporte, de las comunicaciones, de la rehabilitación urbana, de la protección del medio ambiente, de las infraestructuras regionales y de las nuevas tecnologías.

La adopción, a nivel europeo, de iniciativas comunes en el campo industrial y de la investigación, que supone un desarrollo cuyo efecto multiplicador real y político es importante.

Los instrumentos financieros comunitarios deben destinarse, ante todo, al financiamiento de iniciativas comunes, tanto en el terreno industrial, como en el de la investigación, etc.

El relanzamiento selectivo de la coyuntura económica debe ser ante todo hecho por los gobiernos nacionales que, con este fin, deben poner a disposición de esta política los medios presupuestarios y financieros requeridos.

Una redistribución del trabajo, que debe ser realizada eficazmente en el marco de una acción común. El objetivo europeo sigue siendo la reduc-

ción del tiempo de trabajo a 35 horas, teniendo en cuenta las reformas apropiadas para hacer esta medida equilibrada para los trabajadores y compatibles con la productividad.

La Unión de Partidos Socialistas de las Comunidades Europeas estima que es necesario privilegiar todas las capacidades de recuperación de la economía europea pero que igualmente hay que protegerla de los sobresaltos que pudieran ser provocados por una crisis financiera siempre posible, ligada al endeudamiento internacional, a las variaciones bruscas e imprevisibles de los cambios de divisas y a la evolución irresponsable de la política monetaria americana.

A este respecto, los socialistas apoyan las iniciativas tendentes a reforzar el Sistema Monetario Europeo por medio del control y el desarrollo del ECU privado armonizando las reglas de control de los mercados de capitales y por medio de la ampliación del uso del ECU oficial, tanto en su uso para las relaciones comerciales internacionales como para las relaciones monetarias. Estimamos que Europa debe dotarse de una política monetaria coherente con respecto a las monedas internacionales, en particular en relación con el dólar.

A nivel de relaciones comerciales internacionales, los socialistas defienden la idea de la libertad de cambios con la condición de que sean respetadas las reglas fijadas a nivel mundial tendentes a evitar toda forma de dumping monetario o comercial.

Los socialistas no pueden aceptar que, con la excusa de la crisis, se mantenga cualquier discriminación entre los trabajadores. Rechazan el dumping social y desean que se tomen iniciativas para que se realice rápidamente un verdadero espacio social europeo.

En esta perspectiva, los socialistas luchan:

- Por la supresión de toda discriminación con relación a las mujeres.
- Contra las desigualdades sociales y la pobreza.
- Por el mantenimiento y el desarrollo de los servicios sociales y más particularmente los que protegen a las personas más necesitadas.
- Por la mejora de la calidad de estos servicios.
- Por una democratización de la enseñanza y de la educación permanente con vistas a garantizar a todos una verdadera igualdad de oportunidades en la vida.
- Para asegurar a los trabajadores migrantes y a las minorías étnicas, las condiciones de vida y la dignidad y los derechos a los que aspiran legítimamente.

Con vistas a la extensión de los derechos de los ciudadanos en la Comunidad Europea, pedimos:

- El derecho de residencia sin restricciones de todos los ciudadanos de la C.E. en todos los estados miembros.
- El desmantelamiento gradual de los controles personales en las fronteras interiores de la Comunidad en unión con una colaboración más estrecha entre los estados miembros en los campos en los que somos más sensibles, la lucha contra el terrorismo y las drogas, así como el de la política extranjera.
- El derecho de voto en las elecciones municipales para los ciudadanos de

la C.E. en el país en el que residan.

- La adopción de medidas contra el resurgimiento del racismo, del fascismo y contra la discriminación con respecto a los trabajadores migrantes y a las minorías étnicas.

Los partidos socialdemócratas y socialistas rechazan un crecimiento económico que pudiera dañar el medio ambiente y la salud de los trabajadores.

La defensa del medio ambiente, no solo no es dañina, sino que favorece y crea nuevos empleos cualificados.

Estos partidos proponen:

- Una política preventiva del medio ambiente que evite la polución y que debe comenzar por ser aplicada en los lugares de trabajo.
- Una participación activa de los trabajadores y de los ciudadanos en las decisiones relativas a los proyectos que modifican el medio ambiente.
- Una supresión lo más rápida posible de las causas actuales de la polución del medio ambiente.
- Un control estricto de la aplicación de las leyes relativas al medio ambiente.

La política agrícola común (PAC), única política integrada basada en una financiación comunitaria, se inscribe como un elemento importante de la política europea.

La PAC ha permitido una expansión de la agricultura europea por medio de un fuerte aumento de la productividad y del volumen de la producción en varios sectores.

Pero se debe hacer un balance crítico de la PAC. Los grandes principios que debían regir la PAC son cada vez menos respetados en la actualidad. Los desequilibrios y las desigualdades han progresado hasta el punto que han llegado a ser insoportables. La PAC necesita ser reformada en el respeto de los principios fundamentales en los que se basa.

Se deben tomar medidas para eliminar los excedentes estructurales que representan una importante causa de la mala utilización de recursos, y cuyos costos falsean el equilibrio del presupuesto de la Comunidad y han llegado a ser demasiado elevados para la Comunidad.

La única política de precios basada en una cantidad ilimitada no es una verdadera política agrícola. A estos efectos, podría establecerse un límite de garantía como solución temporal. Hay que poner en funcionamiento una política estructural más vigorosa destinada a mejorar las infraestructuras rurales y a ayudar a las regiones más desfavorecidas.

La PAC debe contribuir a la protección y a la creación de empleos en zonas rurales por medio de una acción concertada entre los fondos agrícola, social y regional, y los gastos comunitarios deben ser reorientados hacia la mejora de las estructuras, un mayor bienestar social y un reequilibrio regional.

Los socialistas piden igualmente:

- Una estrategia energética europea común tendente a producir y a utilizar la energía de una manera más racional y menos perjudicial para el medio ambiente.
- Una política regional, especialmente en favor de las regiones con una fuerte tasa de paro.

Las instituciones comunitarias son consideradas por los socialistas como un medio de realizar los objetivos de los tratados. Ello plantea el problema de su eficacia y de su democratización.\*

Es necesaria, por consiguiente, una reforma que tenga en cuenta el proyecto de tratado aprobado por el Parlamento Europeo el 14 de febrero de 1984 y el informe presentado al Consejo Europeo por el Comité ad hoc para las cuestiones institucionales.\*

En particular, el Parlamento deberá ejercer de manera eficaz el poder legislativo bajo la forma de una codecisión con el Consejo y el poder de control político sobre la Comisión.\*

Sostenemos la idea de convocatoria de una conferencia intergubernamental encargada de negociar un Tratado de Unión Europea.\*

### *Una Europa fuerte y abierta*

UNA EUROPA FUERTE, PERO NO UNA EUROPA CERRADA en ella misma. Ese es el segundo desafío con el que se enfrenta la C.E. La entrada de España y Portugal es, a este respecto, un factor favorable, pues sus lazos privilegiados con América del Sur o Central, sus relaciones muy antiguas con el Magreb, y determinados países de África, van a enriquecer la apertura de Europa al mundo.

Los partidos socialistas son conscientes al mismo tiempo de los problemas que puede plantear a los países que rodean el Mediterráneo este mercado unificado, ampliado, con unas producciones agrícolas muy diversas.

La ampliación de la C.E. no puede, no debe representar el debilitamiento de las relaciones políticas y económicas de la Comunidad ampliada con esos países. Los partidos socialistas desean que la C.E. ampliada, teniendo en cuenta el largo plazo que se ha dado, sea capaz de establecer con los países del Mediterráneo, unos ejes comunes de trabajo y de desarrollo en el marco de un plan global.

La democratización real y el pleno respeto a los Derechos del Hombre en Turquía son condiciones necesarias para la reactivación de las relaciones de asociación entre la Comunidad y este país.

Nosotros, socialistas europeos, no podremos estar satisfechos con la continuidad de la división de Europa en dos bloques rígidos frente a frente. Hacemos nuestra una concepción de las relaciones Este-Oeste que contribuya a superar la división de los pueblos del continente europeo y a aproximar a todos los pueblos europeos.

Los partidos socialistas desean a este respecto el desarrollo de los intercambios económicos, políticos y culturales entre la Comunidad Europea y la Europa del Este, según los acuerdos del Acta Final de Helsinki y las conclusiones de la Conferencia de Madrid.

Europa debe afirmar sus intereses específicos desarrollando una posición autónoma frente a las dos superpotencias. A este propósito, Europa debe, pues, reforzar su cooperación política, lo que debe permitir a la Co-

munidad desarrollar una posición fuerte y original, ampliar su espacio de libertad y acrecentar su influencia.

Los países europeos deben definir una política de seguridad y contribuir a crear las condiciones de una nueva fase de distensión que le permita vivir en paz, preservando al mismo tiempo sus libertades.

Por ello preconizamos:

— Un papel activo de Europa en las negociaciones sobre el control de armamento.

— Una reducción real de los niveles de armamento convencional y nuclear en el Este y el Oeste.

— Una progresión hacia unas medidas de confianza en Europa.

Europa es un continente donde la espiral de la carrera de armamentos, unida a la confrontación Este-Oeste, ha alcanzado un grado insoportable para los pueblos. Por esto, los socialistas condenan toda aceleración de la carrera de armamentos. Los socialistas europeos señalan los peligros que presentan los programas soviéticos de armamento. Critican especialmente el desarrollo de las armas antisatélites por la Unión Soviética y Estados Unidos.

En lo que concierne al programa IDE de la Administración Reagan, señalamos los peligros de desestabilización que presenta. La cooperación política entre países europeos se impone también en este terreno, para llegar a una respuesta unificada.

Los socialistas europeos están resueltos a intensificar la cooperación y la solidaridad con los países del Tercer Mundo por razones de justicia internacional, de desarrollo y de paz.

Señalan la utilidad de los acuerdos de Lomé; dan su apoyo al Grupo de Contadora para la búsqueda de una solución pacífica de los conflictos en América Central excluyendo toda injerencia exterior.

Continuarán luchando para ayudar a la democratización en América Latina y para que la libertad se extienda en este continente. Dan igualmente su apoyo a la lucha del pueblo chileno contra la dictadura de Pinochet.

Sostienen todos los esfuerzos de cooperación interregional, entre los que es un buen ejemplo el proceso de la Conferencia de San José.

La lucha contra el hambre en el mundo exige cada vez mayores esfuerzos, no solo al nivel de la ayuda humanitaria, sino sobre todo al nivel de la cooperación al desarrollo que permita a los países que sufren un déficit estructural alimentario encontrar las condiciones de su autosuficiencia. Señalan la necesidad de encontrar soluciones globales al problema del endeudamiento de los países en vías de desarrollo.

En tanto que socialistas europeos, somos internacionalistas por definición. La Comunidad Europea, de la cual forman parte nuestros países, representa un instrumento para la realización de nuestros objetivos: empleo, paz y libertad.

Nosotros, socialistas europeos, hemos emprendido unas políticas encaminadas a encontrar una vía para salir de la crisis. Es nuestra prioridad para un futuro mejor.

\* / El Partido socialdemócrata danés ha formulado una reserva de conjunto sobre los párrafos con (\*).